

EL TARIFEÑO.

SEMANARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ANTICIPADO.
En Tarifa, 2 pesetas trimestre.—Fuera, 2'50 pesetas.

DIRECTOR PROPIETARIO
D. JUAN GARCÍA DE OJELIS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
Plaza de la Batalla del Salado, número 2.

LO AGRADECEMOS

Nuestro estimado colega *La Nueva Era*, en su número del 4 del actual, anuncia seguir con interés el importante asunto de la traída de aguas á esta población, que venimos tratando con el interés que merece este desgraciado pueblo.

Como parece mostrar dudas en cuanto á la justicia que le asista, fundándose en que nuestro Ayuntamiento no haya informado aun dos instancias, podemos asegurar á dicho periódico que es sólo una la que vino con tal objeto á la Corporación, y que ésta, en sesión del 14 de Septiembre pasado acordó, con vista de los antecedentes que existen y fundamentos de derecho, devolverla informada.

Por lo tanto, gestá encajonada en esta alcaldía la referida instancia, ó en el buzón del correo, ó en el Gobierno civil?

La marea lo echará fuera.

La abundancia de material nos hace dejar para el inmediato número el tercer artículo que sobre esa materia tenemos pre-arado: y pues que nuestro colega se interesa por las cosas de Tarifa, como há tiempo viene demostrándolo, le agradecemos infinito que atienda hoy á tan vital asunto, como le agradecemos que continúe emitiendo sus autorizados juicios sobre materia de tanta y tanta importancia para Tarifa.

NUEVO RECURSO

Fieles á nuestro propósito de dedicar siempre la parte editorial de nuestro semanario á asuntos de verdadera importancia para nuestro pueblo, y hoy, con el doble motivo de la crisis que se experimenta, nos hallamos en el deber de dar á conocer á nuestras Autoridades todos aquellos resortes, que, tocados en momento oportuno y con el tacto necesario, pudieran producir un ingreso, si no destinable á subsanar créditos del Municipio, capaz al menos, de ser distribuido entre muchos pobres, aunque con carácter redivitorio, como una pequeña ayuda, que si no lograra extinguir el mal, pues no es posible, pudiera hacerlo en su tanto más llevadero. Nos referimos al trigo y dineros del

Pósito Público. Vamos por partes:

Ocioso sería demostrar que de las clases que componen la sociedad de nuestro pueblo la más digna de atención en todo tiempo, y más hoy, cuya decadencia visible desde hace años ha llegado á hacerse desconsoladora, es la agrícola como representante del principal veneno de producción del referido.

La clase marinera, tan honrada y heroica cuanto desgraciada, se remedia actualmente con el fruto de sus labores, correspondiente á la época (pesca del atún) que por fortuna se ha presentado con relativa abundancia.

La clase puramente bracera ó jornalera ha de hallar muy en breve obras públicas, como las de la Isla, en que han de invertirse gran número de brazos, á juzgar por la fuerte consignación que para ellas ha dispuesto el Gobierno, mas la urgencia de la terminación de las mismas.

Las primeras aguas, que ya están cayendo y poniendo por tanto los terrenos en disposición de ser labrados, harán también emplearse no poca gente tras de las yuntas, al par que, con la inmediata otoñada, aseguran la subsistencia de la ganadería.

Queda, pues, como punto de principal atención la agricultura y sólo ella, no porque los demás naden en la prosperidad, sino porque la coincidencia les ha favorecido en su tanto y bien permite que el Ayuntamiento pueda apartar algo de ellos su vista para fijarla en aquel importante germen de riqueza. Veamos el «cómo»:

Existen en casi todas las poblaciones, cual poderoso auxiliar del fomento de la agricultura y grata memoria del reinado de D. Carlos III, unos bancos agrícolas ó paneras públicas que, con el nombre de Pósitos, están destinados sus fondos, consistentes en especie del primero de los cereales, á distribuirse entre los labradores pobres, facilitándoles la materia prima para la siembra por un insignificante interés y ahorrándoles, de este modo, la fuerte

usura por la simiente, que habría de consumirles capital y ganancia.

No pudo ser más filantrópica la idea de las fundaciones ni más pésimamente puesta en práctica por los encargados de hacerlo.

Luego nos resentiremos con los extranjeros cuando dicen: «¡cosas de España!»

Pues bien, el de Tarifa participa ámpliamente de las contras de su administración cuanto preferido fuera un día al instalarse por su rica dotación en capital flotante y almacenes que lo contuviesen.

Sábase que, en los primeros momentos de su aparición, contaba sobre dos mil fanegas (1) (cifra más ó menos aproximada) y que más adelante, cuando el marqués de Tarifa arregló la célebre concordia con sus tributarios, sobre las disputadas tierras, regaló mil fanegas más á dicho establecimiento, como premio á la.... aquiescencia que el Ayuntamiento prestara á estas transacciones. Por ende en principios del siglo resultaba el pósito de Tarifa con 5.000 fanegas, poco más ó menos, en especie.

Como todo depósito, es sagrado, sacratísimo; y por consecuencia deben encontrarse en sus paneras matrices á estas horas, que pasado el agosto, tiempo de su devolución, no ha llegado aun la época de hacerse nuevo reparto por no haber empezado la sementera.

Tenemos ahí un candal, con el que nadie contaba este año tan malo, para remediar mucho, muchísimo, el pauperismo de los agricultores,

Algunos quizás nos contesten que estamos soñando, que dónde están esas fanegas de trigo; y nosotros les replicaremos que, aunque no sabemos donde están, no soñamos y sabemos en cambio donde debieran estar, que es lo mismo para el caso presente.

Hace algunos dias hemos sido in-

(1) Como los datos que aducimos en este artículo sobre cantidades y fechas no son tomadas de documentos oficiales y si sólo de la tradición, no tendremos inconveniente en rectificar, si autorizadamente se nos manifiesta, cualquier inexactitud que haya en ellos.

formados de qué solo tiene el Pósito de Tarifa ¡sobre 500 fanegas! De modo que, al ser así, es poca la diferencia; sólo un cero, símbolo de la nada, ha venido á perder el guarismo con que aquellas se expresan. ¡Horror, horror... y horror!

¿Que habrá sido de las 2.700 restantes? ¿Filtradas? ¿Irregularizadas? ¿Evaporadas? ¿Transferidas? Nada de esto puede ser, dada la reconocida moralidad de nuestros administradores de antaño y ogaño, y si solo algún descuido administrativo, ó tal vez burocrático, en la confianza de que, hallándose «en buenas manos» tan «insignificante» diferencia, bastará un simple «recordaris» extraoficial para volverlas con sus pequeños réditos, que son sólo dos cuartillos (y no cuatro) por fanega, al hogar paterno «de su tío», de donde salieron sin despedirse, quizás porque contaban con su pronto regreso.

Sabemos que hay concejales celosos, como el Sr. Jiménez Muñoz, que han hecho preguntas sobre este cobro: aplaudimos su acto y estimulámosle á que no abandone esta gestión, pues creemos que, de resolverse en el sentido natural que es en el del reintegro, el Ayuntamiento de Tarifa, al par que daría un grandísimo mérito á sus detractores, opondría incontestable y eficazísimo remedio á la crisis alimenticia que se cierne sobre nuestras cabezas, con beneplácito de las gentes honradas, en armonía con la más estricta justicia y entre las bendiciones de los pobres.

AYUNTAMIENTO

SESIÓN DEL 5 DE OCTUBRE DE 1892

Preside el Sr. D. Sebastian Ruiz, (tercer teniente) y asisten los concejales señores Gabardón, Jiménez Muñoz, Galeote, Alba, Meléndez y Fernández Jarcón. Total, siete. Fallaron doce.

Secretario, D. Joaquín Pertinéz que leyó el acta de la anterior y fué aprobada. Gabardón dió cuenta de su comisión á Facinas para hacer entrega de la escuela de niñas y fué aprobada. Propone este señor que con motivo del Centenario de Colón se cambie el nombre de la calle de *La Fuente* por el del ilustre navegante y

descubridor de América. Así se acuerda por unanimidad.

A propuesta del señor Meléndez se acuerda que el día 12 del actual el señor Alcalde invite a los vecinos para que iluminen las casas y proponga dicho señor que, como diversión pública, la tarde del día 12 se corra un toro enmaromado, por las calles de la población.

Se acordó el pago de varios recibos presentados en forma legal por diferentes reclamaciones.

Los vecinos de la pasada de la *Pacheca* piden compostura de la misma y de las alcantarillas de la cañada de *Jara*; pasó a la comisión.

El Excmo. acordó por unanimidad suspender la intervención de D. Teodoro Martín en las obras que se estaban realizando en la calzada de *Téllez*.

Y por último, acordaron por unanimidad que la Alcaldía pida copia de la escritura de la fianza de consumos al señor arrendatario o a quien proceda.

El Sr. Presidente declaró terminado el acto por no haber más asuntos de que tratar.

EL REPORTER

El mismo, da gracias al Sr. Secretario D. Joaquín Pertinax por sus deferencias y deso de agradecer al representante de El Tarifeño.

Variedades

A LA SEÑORA A. A.

Desde que el primer hombre osó rebelarse contra el mandato de Dios, cayeron sobre él como un estigma tantas flaquezas y miserias que le hacen a veces el ser más humillante de la Creación; no es mucho, pues, que habiéndose levantado contra su misma Divinidad, se revuelva también contra sus semejantes.

El tema que vamos a desarrollar se basa en la murmuración.

La murmuración, es decir, la conversación secreta en perjuicio de algún ausente, aquella en que se publican sus faltas, siendo el arma más depresiva y vergonzosa de que puede hacer uso una persona deprimada no encuentra el más leve justificante, ni aún siquiera capcioso. Si la murmuración es calumniosa, entonces sube de punto la odiosidad que entraña.

Entimada a lastimar el timbre más valioso del hombre, el honor, equivale a un asesinato moral tanto más criminoso y culpable, que las agresiones tangibles de menos consecuencias muchas veces.

En medio de nuestra brillante civilización, y por más que nos duela consignarlo, los efectos de la murmuración se dejan sentir con frecuencia llevando su hábito venenoso al seno de las familias donde le perpetúa el mortal veneno, porque estas plagas o se hacen incurables, o dejan para imprevisible cicatriz. La murmuración es el baluarte desde el cual asedian, impunemente, o sobre seguro, sus enconados ataques aquellas personas que no tienen justificados motivos ni valor para echar a campo abierto, ni ánimo sereno para afrontar las miradas del sus victimado. Ella es el arma de los depravados, y lo mismo se hace temible en manos del fuerte que del débil, del ilustrado que del

necio, sus tiros encuentran el mismo eco en la opinión pública, hieren con la misma fuerza, penetran de igual modo al corazón de la víctima.

El murmurador ocupa el último peldaño en la escala de los seres malvados, su asquerosa boca mancha para toda la vida.

Su estridencia es infinita y hasta podríamos decir ingenua; a veces su dardo es el silencio, pues callar en ciertas ocasiones equivale a prestar el asentimiento a lo que se oye, a consentir en lo que se imputa, a hacerse solidario en lo que se comenta.

Esta denuncia una perversidad de sentimientos indefinible.

La murmuración es la antítesis del más sacrosanto de los principios: la caridad. Un dicho intencionado, una especie lanzada con todo el refinamiento malicioso que solo cabe en un corazón libre de austeros afectos, basta para empañar la reputación de una dignidad civil, para menoscabar la santidad de una gerarquía eclesiástica, para resentir el crédito de una sociedad comercial, para llevar el futo al seno de una familia honrada.

¿Y cual es el móvil de los murmuradores en estos casos?

Solo a a animosidad infundada, una esperanza desvanecida, un rencor mal encubierto, una envidia mal acallada.

En nuestra sociedad, al par de sus contrastes, el honor y el crédito son los dos merecimientos más poderosos de la consideración pública; despojar de ellos a un individuo y habérselo quitado el aprecio de los hombres honrados, le habéis hundido en el polvo de la reprobación general. Aquellos objetos venerandos son también el blanco de los murmuradores; a ellos se dirigen sus imprudentes inquisitivas.

Hay murmuradores que lo son por hábito; su contacto mancha, contaminan.

Disfrutados por lo común con el ropaje de la hipocresía, sería difícil conocerlos, cuando afectando frías emociones estrechan con efusión las manos de sus víctimas y les venlen inquebrantable amistad.

Es que la murmuración quiere ocultar su repulsiva helonlez en el velo del misterio porque la luz la avergonzaría. Y de aquí que el que recibe una acusación calumniosa tenga que su abrir, sin acción ni defen a contra sus iniquos toros.

La ociosidad, madre común de todos los vicios, es cercen, slancia inseparable del murmurador: en ella se fraguan las miserables maquinaciones que roban el sosiego y la calma a las familias, arrojando sobre su frente la nota de la mancilla y el deshonor.

¡Cuán grande es la responsabilidad moral de los acusadores!

Un hecho premeditado suele acontecer que encierra más elocuencia y perversidad que la palabra más insinuante.

Cuentase de un célebre personaje francés que deshonrado por la repulsi6n de cierta dama que no quiso admitir sus galanteos, mandaba colocar su carruaje por espacio de algunas horas delante de su puerta, orasonar lo con ello las murmuraciones con sus entos.

Muchos otros ejemplos pudiéramos citar, por que quien desconoce en más o menos escala y en más o menos de cerca las tristes consecuencias de la maldiciencia? Por eso en to los los países y épocas los

murmuradores han sido objeto por parte del legislador de severas disposiciones, y en nuestra culta sociedad no sin razón se han consignado en los códigos penales las imputaciones calumniosas, como uno de los delitos más odiosos y reprochables.

Entre los rusos se marca a la frente del murmurador con la letra K, y leyendo nuestra historia veremos que el rey D. Alfonso el sabio, estableció en las leyes de partida la pena de Talión para los perpetradores de igual delito, y el actual código penal hace a los mismos referencia en el título de los delitos contra el honor, asociando a la universal reprobación con que siempre se les ha mirado.

La moral pública con sus incansables principios repete el vicio de la murmuración, y Jesucristo, el más inflexible de los moralistas, nos da un admirable ejemplo de caridad a la par que una benéfica enseñanza filosófica, cuando dirigiéndose a los acusadores de la mujer adúltera les dice:

El que de vosotros se encuentre sin pecado arrojé la primera piedra.

A la murmuración solo cabe apoder un esendo, el desprecio.

Si los murmuradores han existido y existirán mientras subsista el mundo; si sus diatribas insensatas han de pesar constantemente sobre la frente de la humanidad, entreguen por lo menos su mejor condenación en la indiferencia con que deben ser acogidas por los entendimientos sensatos y los espíritus rectos.

Por la copia,

ANGEL DIAZ PÉREZ

EN DILIGENCIA

Después de un sablazo de 20 pesetas ocupé mi correspondiente asiento en la berlina de la diligencia.

Me encajé entre una señora guapa y gruesa ella, una tal D^a Gertrudis, viuda de un comadron que ejerció en Aguilar, un pueblo de la provincia de Córdoba; y un señor muy calado (sin duda por lo mucho que le funquelaban las fosas nasales) que solo por referencia que me hizo Doña Gertrudis, me enteré iba a San Fernando, donde un cuñado suyo, practicante de hospital, le había prometido curarle unas *almorranas* que hacía tiempo le venían fastidiando.

D^a Gertrudis era muy *charlatana* y capaz de sacarle la palabra del cuerpo a un mado de nacimiento. Entablé conversación con ella por haberme ofrecido de unas chufas que traía en un pañolito.

—¡Con mil amores señora...

—Tome V. mas.

—Soy poco aficionado a los chucheries...

—Tome V. esta que es muy *gordita*...

Abra V. la boca... así... ja... ja... ja...

—Mil gracias D^a Gertrudis. Es V. muy amable...

—Pues coma le iba a V. diciendo (no me había dicho nada) tengo dos hijas. La mayor tiene diez y siete años y la otra cumple 13 el día...

—Deben ser muy bonitas.

—¿Porqué?

—Si es cierto que la hermosa se herede...

—Es V. muy galante pollo. ¿Que lastima no tragase sus retratos en el bolsillo. No le hace... cuando lleguemos a San Fernando y tengamos que abrir el equi-

page para la inspección de los carabineros, se los enseñaré

—Bien señora.

—La mayor tiene aptitudes asombrosas para el canto; mi marido me lo pronosticó, pues hice todo el embarazo asistiendo diariamente a la ópera... Es más una noche que nos encontrábamos en Sevilla... ya se me habían iniciado los dolores de parto, cantaba Gayerre; y, como siempre tuve tanta pasión por el malogrado D. Julián... aunque mi marido se opuso en un principio, asistimos a la representación de *Fausto*...

En el tercer acto tuvimos que abandonar el teatro y en el entre-uelo de la fonda, pues no nos d'ó tiempo a llegar a nuestras habitaciones... di a luz a mi Juliana...

—Mire V. hasta llorando... ¡qué una afición!... era una cosa sobre natural... ¡oh la Naturaleza!...

—(Y bostezando) ¡oh! si la Naturaleza...

—La otra es monísima, no tiene mas defecto... sino un poquito pecosa... ¡claro! mis caprichos... como que durante el embarazo medió por tomar *rapé*...

—¡La Naturaleza!...

—(El mayoral des-le el pescante)-Si por *charlar* se pagara contribución, esa señora sería la primera contribuyente del *torbo*... atáaa... ¡Romero!... rúa...

—¡Ay! ¿que ha sido eso?... me puse nerviosa...

—No es nada, un *bache*...

—V. dispense e pellisco que le tiré... ¡estoy tan nerviosa!... ¿quiere V. mandar para?...

—Mayoral... ¡mayoral!... pare V... pare V... que esta señora quiere... hacer... no se que cosa...

—Ponga V. el pie sobre mi rodilla... a la una... a las dos... a... al suelo...

—(El mayoral)-Anda... andaaa...

—¡Maroto!... a esta... a estaaa...

—Pollo que se echa V. sobre mi... ¿va V. dormido?...

—Creo que si.

—Entonces bueno. Hemos parado...

—¿Dónde estamos?...

—En Chiclana.

—¿Que hacen?

—Agué equipaje que se quedará en estar, así me quedara yo...

—Estese V. quieto, pollo!... ¡le voy a dar un tiron de oreja...

—Gracias a Dios que llegamos.

—Feliz viage, D^a Gertrudis.

—Espérese y verá los retratos de mis niñas... ¿y mi maleta?

—¿Es esta?

—No.

—¿Y esta?

—¡Tampoco!... ¡me la han dejado en Chiclana!... ¡reclameme V. pollo!... ¡reclameme!...

—(¡Dios me libre!) A los pies de V.

OSNAM.
Jerez y Septiembre 21/92.

GACETILLAS.
Sinistra ma itino.—Las balandras San José, de la matrícula de Ceura, capitán D. Francisco Escoto, y la *Dos Hermanos*, de la de Alía, capitán D. Juan

Blasco, que se hallaban en este puerto fundeadas en la rada del O., á consecuencia del mal tiempo de S. O. y no pudiendo montar la Isla ni mantenerse en su fondeadero, se vieron precisados á embestir en la playa de *Los Lances* único medio de poder salvar sus vidas.

Visto esto por el digno Capitán de Ingenieros D. Antonio Gómez que á la sazón se hallaba inspeccionando las obras que bajo su dirección se llevan á cabo en el camino que une esta población con la *Isla de las Palomas*, se trasladó con los trabajadores al lugar de la ocurrencia sin que le arredrara el agüero y fuerte viento que había. Llegados al sitio mencionado, puso á disposición del Sr. Ayudante de Marina la gente que conducía, la cual, en unión de la dotación de la escampavía *Trueno* que se hallaba presente, procedieron á auxiliar á los naufragos que quedaron en salvo, y después á los buques logrando poner en salvo todos sus enseres.

Es digno de todo encomio el comportamiento del patrón de la Escampavía *Trueno* don Antonio Martín el cual á pesar de la mucha rampiente y chubasco que había, se instaló á bordo del *San José* procediendo, en unión de los demás individuos á sus órdenes, á desembargar el velamen y aparejo que á las tres horas del suceso, estaban en salvo.

También se distinguió muy mucho el cabó de matrícula de este puerto, D. José Gurrea Gomez que pasó á bordo de la *Dos Hermanos* y con la pericia é inteligencia que ya ha demostrado en casos análogos procedió al salvamento de los enseres de la citada balandra.

Lista de los señores que han contribuido á la suscripción en favor de Ildefonso Jiménez Manso.

	Pts. Cts.
D. Antonio de Neo,	2 50
» Jugo Pérez Guillén,	3 «
» José Chico Llanos,	2 50
» Cayetano Salvatierra,	1 50
Uno,	1 «
D. Pedro Lozano,	» 50
» Rafael Boidan,	» 50
» José Criado,	» 50
» Bernardo Natera,	» 50
» Juan Román,	» 50
» Miguel Marcel,	» 50
» Francisco Reina,	» 50
» José León Arcos,	» 25
Doña Ana Benítez,	» 25
D. Alonso Ramos,	» 25
» Antonio Pelayo,	» 50
Doña Petrola Vaca,	2 «
D. Diego Guerrero,	2 «
» Agustín Peralta,	1 «
» Adolfo Macías,	1 «
» Miguel Uibarrena,	1 «
» Pablo Gómez Moure,	» 50
» Pedro Linares,	1 «
» Juan Picazo,	» 50
Uno,	» 50
D. Juan Escribano,	» 25
» Manuel Cerrudo,	» 25
» Joaquín Núñez,	1 «
» Francisco Cantero Lara,	1 «
Uno,	1 «
D. José Ojeda Jacon,	» 25
» Domingo Pérez,	2 «
» Fernando Rosano,	1 «
» Juan Molina,	2 «
» Recaredo Roca,	2 «

» José Pelaez,	» 50
» Ildefonso Serrano,	1 «
Doña Manuela Mena,	» 6
D. Miguel Sáenz,	1 «
» Juan Villalta,	» 50
» Angel Diaz,	» 50
» Manuela de la Fuente,	2 50
» Esteban Villalta,	1 «
» Juan Diaz Serrano,	1 «
» José Carrillo Yera,	1 «
» Andrés Diaz,	1 «
Doña Mariana Ramos,	» 50
D. Alonso Cerrudo,	» 25
» Manuel López,	1 «
» Manuel Baa,	1 «
» Lázaro Arcas Guerrero,	1 «
» Antonio Fuentes,	» 25
Total	31 50

Se continuará.

Visita.—El miércoles último se dignó honrar nuestra población con su presencia el Excelentísimo Sr. D. Julio Seriná, Comandante General del Campo de Gibraltar, acompañado de su señora, hijo (Don N.) y uno de sus Ayudantes. No pudo visitar la Isla, cuyo pensamiento traía, por el cambio súbito del tiempo que en dicho día se resolvió por un fuerte temporal de aguas.

Viage.—La respetable señora D^a Lorenza de Reinoso viuda de Núñez Lardizabal y su simpática hija Micaela salieron en uno de los últimos días de la anterior semana para los baños de Villalta que por recomendación facultativa va á tomar la primera de ellas. Celebraremos le sirvan de alivio á su dolencia como igualmente su pronto y feliz regreso.

Comisión.—El Excmo. Ayuntamiento en la sesión ordinaria del miércoles último ha designado para la comisión que ha de ir á Cádiz á esperar á las Regias Personas, Alcalde Sr. Manso Abreu y al secretario de la Corporación Sr. Pertinéz.

Anteayer, viernes, salieron los referidos para dicha Capital, con el expresado objeto. Descansosie feliz viage.

Rectificación.—Habiendo leído en algunos colegas de Cádiz la noticia, con pelos y señales, de haber visto la lápida que este Ayuntamiento había de poner en su sala Capitular como homenaje de gratitud al Sr. Viesca, diputado á Cortes por el distrito, por los favores de él recibidos; hemos de hacer aconstar que la tal noticia confunde sin duda el nombre de lugar en donde se dedica, entendiendo «Tarifa» donde debió entenderse «Véget».

Aunque son muy relevantes los méritos de dicho señor para con esta ciudad, hay su patria adoptiva, no se ha podido pensar en tales monumentos, ni él mismo había de verlos con gusto, sabiendo, como sabe, el estado precarísimo por que atraviesa nuestro erario. Nuestro tributo á su persona, hoy como hoy, no puede ser más que moral, que es el mas estimable de todos los tributos.

Calle «Colón».—Queriendo solemnizar en lo posible el Ayuntamiento de esta ciudad el cuarto centenario del arribo de Colón á tierras americanas, ha dispuesto para el miércoles 12 del corriente, declarada fiesta nacional, los festejos siguientes: Descubrir ante el pueblo al son de la

música y con asistencia del cuerpo capitular el rótulo «Colón» que ha de servir para designar en lo sucesivo la calle que ha llevado hasta hoy el nombre de La Fuente; solemne «Te-Deum» en la parroquia de San Mateo después de esta inauguración, colgaduras de las calles toro encordado, por la tarde, é iluminación general y música en el paseo de la Calzada durante los horas de ocho á diez de la noche.

Celebramos que nuestro Ayuntamiento, no desoyendo la voz del patriotismo, conmemore aunque con la modestia que nuestras circunstancias exigen, esta empresa y gloria nacional tan legítima y universalmente reconocida.

Por el ministerio de la Gobernación se han concedido mil pesetas, para atender por el pronto á la calamidad por que atraviesa en Tarifa la clase jornalera.

El Diputado á Cortes por el distrito Sr. Viesca, lo ha comunicado al Alcalde de esta ciudad.

Restes de un naufragio.—La Ayuntia Militar de Marina de esta anuncia la sustrata de varios efectos salvados del místico *Virgen del Carmen* naufragado en la playa de Bolonia el día 27 de mayo último, consistente en el velamen, jarcias, arboladura, cadenas, anclas y otros efectos.

Según nos dicen se ha despertado en Medina la afición á la prensa, y es tanta la necesidad de un órgano que defienda los intereses de los pueblos de aquel partido judicial, que por algunas personas de aquella localidad se pensó en fundar un periódico.

Según noticias que tenemos, la idea parece que pronto será un hecho y no tardará mucho en empezar su publicación.

Al int-resado.—D. Manuel Canas Muñoz, de este vecindario, residente en el partido de Palomas del término, puede presentarse cuando á bien lo tenga en esta Administración para entregarle la cantidad para él colectada por el siniestro sufrido en sus propiedades del mismo pago en el invierno anterior, cuyo total acusamos en uno de los números pasados.

Para Cádiz.—En el miércoles anterior ha marchado para dicha ciudad con el fin de asistir á los festejos que se preparan al recibimiento de las Augustas Personas el Sr. Montes de Oca con su apreciable familia, la cual se hallaba entre nosotros desde la feria.

Ex-Vicario.—Se halla entre nosotros, aunque por pocos días, el Sr. D. Antonio Melendez Navarro, arcipreste que fué de estas iglesias y que actualmente lo es en la de Jimena de la Frontera.

Los gratos recuerdos que en esta ciudad dejó durante su permanencia en dicho cargo hacen que, causándonos justa alegría su actual estancia, le enviemos nuestra cariñosa salutación desde las columnas de este semanario.

Regalo.—Es objeto de grandísimo merito la preciosa guirnalda que ha regalado la señorita D^a Isabel Linares á la Iglesia de San Francisco de esta Ciudad, para

que sirva de orla al cuerpo del séráfico padre fundador y santo tutelar de aquella, durante su novena. Ya no es la primer vez que dicha señorita ha hecho donativos análogos á los templos de esta ciudad, causando siempre como ahora, la admiración de todos por el primor y exquisito gusto de ornamentación que descubren en su autora dichos artefactos.

Caridad en Consuegra.—En Consuegra se ha inaugurado el barrio construido con los productos de la suscripción abierta por *El Imparcial*, y cuyas casas ha entregado el colega á los que se quedaron sin hogar en la triste noche del 12 de Septiembre del pasado año.

Al acto asistieron el Sr. Gasset (Don Eduardo), el Sr. Gonzalez (D. Venancio), el Gobernador civil de Toledo, Sr. Bahamonde, el superior de los franciscanos de Consuegra y los curas párrocos, en representación del arzobispo de Toledo, y otras personas.

Se pronunciaron varios discursos enalteciendo la caridad de los donantes y se hizo entrega de las casas á las familias previamente designadas.

Niños callejeros.—Difícil es que haya población en donde estén más intrépidos los niños y aun moza'veles vagabundos. Voces, carreras, chillidos desahorados, empujones pisotones y.... aun algo más entre la concurrencia femenina, son el pan nuestro de cada día, y mejor de cada noche, á las horas en que mas gente transita por las calles de la Ciudad. ¿Estamos aquí ó en Marruecos? ¿No mejoraremos en esto? ¡Carcel y multas, Sr. Alcalde! Ya lo hemos dicho muchas veces.

¿Qué hace esa guardia municipal?

Ungüento que hace crecer los cabellos.—Con aceite de oliva y simiente de lino quemada y hecha ceniza, se hace una preparación, que usada como pomada cada veinticuatro horas da el resultado apetecido. Debe restregarse con ella el cuero cabelludo.

Nota.—Conviene ponerse guantes para usar estos cosméticos por el riesgo de que salga pelo en la palma de la mano. Téngase mucho en cuenta.

SECCION OFICIAL

Registro civil.—Movimiento de la población en la semana anterior:

Matrimonios 4.—Nacimientos 2.—Defunciones 4.

Matadero.—Reses degolladas en la semana anterior:

Ganado vacuno, 9. Llanar, 36. Cerdos 2

Precios de las carnes.—

Vaca, á 1'75 pesetas kilo.—Carnero, á 1'25 peseta kilo.

Precios de cereales.—

Trigo tarifeño, á 66 reales. De Bombay, á 60.—Habas tarifeñas, á 60. Forast-ras, á 48.—Cebada tarifeña, á 32. Forastera, á 27.—Garbanzos, á 120.

Cultos de la semana.—Los corrientes.

FES DE VIDA

Se venden en la *Imprenta Tarifeña* á 50 céntimos la docena y á 3 pesetas el ciento.

Imp. Tarifeña, San Francisco 4.

LA MADRILEÑA.

EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA
Y ALGECIRAS, EN COMBINACIÓN CON LOS VAPORES
PARA GIBRALTAR, CRUTA Y TÁNGER.

Salte de San Fernando todos los días á las 8:30 de la noche para llegar á Algeciras á las once de la mañana.

De Algeciras sale todos los días á la una de la tarde para enlazar en San Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del ferro-carril y Restaurant del Correo.—En Tarifa, D. Miguel Marcet.—En Algeciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinetti.

NOTA.—Además del servicio diario de Correos, ha establecido esta Empresa uno alternado, que sale de San Fernando los días noches á las seis de la mañana para hacer el viaje durante el día en Carruajes Diligencias, y llegar á Algeciras á las seis de la tarde.

De Algeciras sale los días pares á las seis de la mañana para llegar á San Fernando á las 7 de la tarde y enlazar con los trenes de Cádiz y Jerez.

SE VENDE

La casa número 24 de la calle Trinidad.

Se compone de un primer piso exterior y la planta baja con un horno público. Tiene una parcela de muralla para edificar.

Darán más detalles dirigiéndose á la Plaza del Perulero núm. 1.—Tarifa.

BARCELÓ Y TORRES.--MÁLAGA.

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomendada y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulce y seco, Licores. Coñac, Rom, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos á disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nuestros géneros.—Fijarse en nuestra marca **BARCELÓ Y TORRES** y no confundirla con otra.—Pídanse siempre los artículos de esta que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior. Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos.

AVISO AL PÚBLICO

ESTERERÍA.—Se acaba de recibir un gran surtido de esteras de junco de verano.—Esteras de estrado, de medio estrado, delanteras de cama y de sofá, esteras japonesas y valencianas con flores.—Se hacen esteras á medida.—Además hay también canastos, papeleras, butacas para niños, y maniquies. Esquina al cuartel de la Guardia civil.—GONZALO PILARES.

FÁBRICA DE FIDEOS Y ALMIDÓN

De los Sres. MARTINEZ ZAINZ HERMANOS.—Sevilla.
Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

DEONISIO GARCIA.-SEVILLA

Almacén de quincalla, pasamanería, paquetería, cordonería, bordados y perfumería.
Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

LOZA, PORCELANA, CRISTAL Y METAL BLANCO

SALVADOR CASTELLANO, Puente y Pellón 15 y 19, Sevilla.
Cristales planos de todas clases.—Surtido completo para el servicio de mesa para fondas, cafés, restaurants, etc.—Precios de almacén.—Depósito de fábricas.
Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

LA VICTORIA.

Gran almacén-depósito de granos de ANTONIO MUÑOZ.—En este nuevo establecimiento encontrará el público las mejores condiciones de seguridad y ventajas, tanto por su situación, cuanto por lo ventilado del edificio.

CALLE DE LAS HUERTAS, (EXTRAMUROS).—TARIFA.

ESTABLECIMIENTO DE COMESTIBLES DE**MIGUEL SÁENZ VALDELLANOS.**

Se ha recibido un gran surtido de conservas de todas clases.
CALVO Y VALERO, NÚM. 4.

Establecimiento de curtidos y otros mil artículos DE JUAN VILLALTA SEVILLA

3, CALVO Y VALERO, 3.

IMPORTANTE.—Es, también, el DEPÓSITO en esta Plaza de las ya renombradas y exquisitas CONSERVAS DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR: contándose entre ellas el sabroso ATÚN, BONITO, CONGRIO, CALAMAR, etc. etc.—En aceites, cabecbe, con tomate, etc.—PERDICES, CONEJOS, TOMATES Y PIMIENTOS al natural.—Al de allí, PRECIOS ECENÓMICOS.—Por mayor, PRECIOS DE FÁBRICA. Pídanse catálogos.

LUIS ALVAREZ.

LUZ, 10.—TARIFA.

Participa á su numerosa clientela que ha recibido un buen surtido de artículos de platería y relojería de las mejores casas de España.—Hay relojes Roskopf de acero con esfera de lujo.—Se hacen toda clase de cambios, y se compra plata y oro viejo.—Hay cristales para relojes de todas clases y tamaños.

EL TARIFENSE

Colegio de 1ª enseñanza elemental y superior dirigido por el profesor D. BARTOLOMÉ BOHORQUES GIL.—Plaza de la Constitución, núm. 1 y Almedina 2.—Tarifa.

En este establecimiento se cursan las asignaturas siguientes: Lectura, Escritura, Aritmética, Gramática, Doctrina Cristiana, Geografía é Historia de España.

Nota.—Lecciones particulares en el salón de Clases y á domicilio.

DOMINGO PEREZ

Establecimiento de Tegidos, Quincalla, Mercería, Paquetería, Bistulería, Ferretería, Juguetería y Útiles de Escritorio.
Novedades en corbatas, sombrillas y abanicos.
2. OBISPO CALVO Y VALERO, 2.

IMPORTANTE

Las personas que deseen dorar ó platear cualquier objeto de metal, ó limpiar los que sean de plata, lo conseguirán, llegándose á la calle M. A. Toledo casa núm. 8. Tarifa.

PRECIOS CONVENCIONALES.

RAFAEL DE CAMPOS.--SEVILLA

FÁBRICA DE LOZA
Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

IMPRENTA TARIFENA

Se hacen toda clase de trabajos, como son folletos, periódicos, estados, circulares, facturas, membretes, prospectos, tarjetas de visita y comerciales, etc. Todo con economía y esmero.

4, SAN FRANCISCO, 4.—TARIFA.